

Consagración de los nuevos Esposos a María

Oh María, Hija, Madre y Esposa del Divino Amor,
que, junto con tu Hijo, el nuevo Adán,
desde la eternidad eres tú la nueva Eva,
y en las bodas de Caná habéis presidido juntos
el primer Matrimonio renovado en la Gracia,
en el doble signo del *agua* convertida en *vino*
y de los *siervos* obedientes
a lo que hubiera dicho *el Hijo*:
a tu materna intercesión nos entregamos
y a tu Corazón Inmaculado consagramos
nuestro Matrimonio y nuestro amor,
nuestro pequeño “sí” unido al Tuyo,
para que el nuestro reciba la potencia de tu Amor,
que ha raptado al Hijo del Cielo a la tierra
y de nuevo lo ha raptado de la muerte a la vida.
Haz, oh Madre, que nuestro Matrimonio
sea signo de las Bodas del Cordero
y que, palpitando en nosotros el mismo Amor suyo,
Lo atraiga otra vez, glorioso Rey, del Cielo,
y reinando así en nuestra casa
por nuestra familia llegue al mundo entero.

Ave María